

SEXUALIDAD, CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y CONSERVADURISMO

**GABRIELA RODRÍGUEZ.
AFLUENTES S.C.**

*Nada más natural que el deseo sexual;
Nada menos natural que las formas en que se manifiesta y se satisface*
Octavio Paz

La sexualidad humana es una realidad palpable que configura nuestra vida personal y pública: los deseos y fantasías, la identidad de género, la normas de distancia entre los cuerpos, las capacidades reproductivas. Aunque tiene raíces instintivas, la sexualidad no se agota en las necesidades biológicas y es, por el contrario, una construcción cultural. La conducta humana no se reduce al funcionamiento misterioso del ADN o de los cromosomas XY, la fisiología y morfología del cuerpo proporciona las condiciones previas para la sexualidad humana, las potencialidades que se transforman y adquieren significado únicamente en las relaciones sociales.

En todas las sociedades humanas el instinto sexual se enfrenta a un complicado y sutil sistema de prohibiciones, reglas y valores, costumbres que van más allá de las necesidades biológicas, y que enmarcan a la sexualidad como una construcción cultural. Como señala el historiador inglés Jeffrey Weeks, la historia de la sexualidad no es la historia de un tema determinado, sino la de un tema en constante cambio y recreación. Por ello la sexualidad se evapora entre las manos, es un gesto o una sombra, es la historia de nuestras preocupaciones cambiantes acerca de cómo deberíamos vivir y cómo deberíamos disfrutar o negar nuestro cuerpo¹.

¹ Jeffrey Weeks, Sexualidad, Paidós/ PUEG/ UNAM, México, 1998.

Las investigaciones sobre la sexualidad confirman la apropiación y recreación constante de ideas y costumbres sexuales entre los pueblos, así como la resistencia a cambiar las regulaciones. Cada grupo social construye sus reglas sexuales, por eso la sociedad cambia de sociedad a sociedad, de hombre a hombre y de mujer a mujer. Aún dentro de cada sociedad la sexualidad es histórica, se transforma con el tiempo; no había el mismo sistema de prohibiciones y valores entre los grupos mesoamericanos, que en el México colonial o en el del siglo XX; desde la imagen erótica de la Coatlicue hasta la de María Félix, pasando por la virgen de Guadalupe. Hay una multitud de ideas que en cada momento histórico se han ido creando y recreando, lenguajes particulares que acentúan diferentes rasgos, diversos modelos de identidad y de vida sexual.

El concepto de sexualidad en occidente, tal como hoy se analiza desde el abordaje crítico del historiador Michel Foucault, es un conjunto de significados dados a ciertas prácticas y actividades, un aparato social que tiene una historia con complejas raíces en el pasado cristiano y precristiano, y que alcanzó una unidad conceptual moderna con efectos diversos. La sexualidad ha sido construida como un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo, y los discursos sobre el sexo se entienden como dispositivos de control sobre los individuos, no tanto basados en la prohibición o en la negación, sino en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo. Hoy la sexualidad es un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas y un conjunto de cambios en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos y sensaciones, a sus sueños².

² Michael Foucault (1993) Historia de la sexualidad 2: el uso de los placeres, Madrid, Siglo XXI.

La sexualidad es el resultado de la interacción del mundo interno y externo, de la subjetividad y la organización social. Distinguir las expresiones emocionales respecto de las regulaciones sociales no es más que una distinción funcional de una acción total única. La subjetividad y la organización social son solamente dos ángulos de análisis de la sexualidad.

La subjetividad

La experiencia sexual es muy subjetiva, es fuente de sentimientos muy poderosos. Toda vez que en los valores han tenido una especial relación con la vida sexual, a través de la sexualidad esperamos encontrarnos a nosotros mismos y encontrar un lugar en el mundo, por eso es difícil comprenderla desapasionadamente y por eso genera tanta tensión social.

*Mientras más expertos somos para hablar de la sexualidad
mas dificultades parecemos enfrentar al tratar de entenderla (...)
la erótica sigue despertando agudas ansiedades morales y confusión.
Esto no se debe a que el sexo sea intrínsecamente "malo" (...)
sino al hecho de que es un crisol de sentimientos poderosos.
Jeffrey Weeks³*

El deseo sexual atraviesa los cuerpos y busca algo que está más allá, algo que nos saca de nosotros mismos y nos lleva más allá del cuerpo de los otros. . A través de la sexualidad nos experimentamos como personas reales, nos da nuestro sentido de sí mismo, como hombre y como mujer, como hermano desobediente o hija consentida, como padre trabajador o madre autónoma, como mujer heterosexual jalisciense, bisexual veracruzano u homosexual del D.F.. La sexualidad es la verdad de nuestro ser. Nuestras emociones, deseos y relaciones sexuales son configurados de múltiples maneras por la sociedad en que vivimos. Experimentamos nuestras emociones sexuales

³ Ibidem..

de acuerdo a nuestra inserción en la sociedad; la subjetividad está en función de nuestra edad, sexo, clase social, raza, religión, orientación y preferencias sexuales.

De acuerdo a Agnes Heller⁴ la subjetividad no es sino la formación de un mundo propio, los sentimientos y emociones que forman parte del proceso de realizar nuestro propio yo. La subjetividad es el mundo interior, un mundo que puede quedar guardado para sí, relegarse al trasfondo, o bien mostrarse y expresarse intencionalmente a los demás. La vida subjetiva es lo más próximo a la experiencia, es la vida cotidiana accesible a mi manipulación corporal.

Sentir es estar implicado en algo, ese algo puede ser otro ser humano, una cosa, un concepto que forma parte del mundo exterior. La relación del ser humano con el mundo incluye el proceso de apropiación, reflexión y expresión del sí mismo. Los seres humanos no somos pasivos receptores de sensaciones corpóreas, sino que actuamos, pensamos y sentimos. A través de la sexualidad transmitimos una amplia variedad de sentimientos y deseos, de amor y enojo, de ternura y agresión, de intimidad y aventura, de romance y abandono, de placer y de dolor, de empatía y de poder.

Las emociones tienen un componente instintivo (genéticamente determinado) y un componente aprendido, son al mismo tiempo, una expresión de nuestra biología y de nuestras creencias. En México por ejemplo, algunas mujeres y varones tienen miedo ante la primera experiencia sexual, ante el primer coito. Ese miedo está relacionado con diferentes creencias en cada uno de los sexos. Con el concepto de "dolor" que tienen las mujeres y la creencia generalizada de que el acto sexual puede ser algo doloroso y por lo tanto "digno de ser temido". El temor de los hombres puede estar relacionado con la incertidumbre y con la exigencia social de "demostrar que saben y que deben enseñar a su pareja"; aún sin haber vivido la experiencia, las expectativas

⁴ Agnes Heller, (1993, 1ª. Ed. 1979) Teoría de los sentimientos, Fontamara, p27.

sociales generan en ellos el temor a "fallar o a vivir algo inesperado"⁵. Aunque en la respuesta de miedo hay un elemento instintivo (de defensa ante el peligro o ante lo incontrolable) hay también un componente aprendido ligado a las creencias sobre el dolor, el miedo al acto sexual y las expectativas para "cumplir" que circulan en una comunidad.

La subjetividad supone la intersubjetividad. En palabras de Berger y Luckman la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo.

*"En realidad no puedo existir sin interactuar ni comunicarme continuamente con los otros. Los otros tienen una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi "aquí" es su "allí". Mi ahora no se superpone del todo con el de ellos. Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso, sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común"*⁶.

La identidad sexual es un proceso intersubjetivo, los seres humanos se identifican siempre y en todo lugar por la afirmación de su diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos. Identificarse como mujer heterosexual, por ejemplo, implica un principio de integración con muchas otras mujeres del mundo que seguramente tienen muchos rasgos diferentes a los propios (nacionalidad, etnia, edad, estado civil, etc) pero bajo el principio unificador "mujeres heterosexuales" se neutralizan esas diferencias y uno se identifica con todas ellas. Al mismo tiempo una se distingue como persona frente a otros grupos, toma consciencia de las diferencias respecto a "otros y otras" diferentes: los hombres, las mujeres bisexuales u homosexuales. En el proceso de toma de consciencia de las diferencias los otros suelen adquirir una valoración negativa⁷, "no soy como los otros"...hombres violentos, homosexuales inestables, etc...

⁵ G. Rodríguez y B. De Keijzer, La sexualidad en el cortejo: contrastes de género y generacionales. The Population Council, en prensa.

⁶ P. Berger y T. Luckman, (1966) La construcción social de la realidad, Argentina: Amorrortu editores.

⁷ G. Giménez, (1996) La identidad social o el retorno del sujeto en sociología, en Identidad III, Coloquio

La subjetividad de la sexualidad, es decir las expresiones emocionales y los procesos internos de identidad sexual interactúan con las creencias y condiciones externas, con relaciones intersubjetivas que reproducen los valores dominantes y forman parte de la organización social. De ahí que comprender la sexualidad exige involucrar la subjetividad de quien escribe, su posición como actor social, o para decirlo en términos de Renato Rosaldo⁸, hay que explicitar al estudioso como sujeto ubicado, conocer su interés pasional, su compromiso ético, sus conocimientos previos y trayectoria personal.

No cabe duda que la sexualidad se construye en la interacción con los demás, y es resultado de prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones y autodefiniciones, producto de luchas y negociaciones entre quienes tienen poder para definir y reglamentar y quienes se resisten.

El conservadurismo en la educación sexual

Si algo caracteriza a México y a los países de América Latina es la permanencia de regulaciones muy conservadoras sobre la sexualidad. Entendemos por regulaciones conservadoras aquellas que se apegan o defienden el ideal judeo-cristiano de los usos del cuerpo, regulaciones que circunscriben la sexualidad a los actos reproductivos y que desaprueban el sexo realizado meramente por placer. Toda vez que la modernización cultural y la secularización son procesos que han ido alcanzando a las sociedades, aún a la población de las comunidades más precarias, es un hecho que frente a las regulaciones sexuales las personas se posicionan de diferente manera, ya sea obedeciendo, lamentándose o rebelándose y, en momentos coyunturales asumiendo actitudes reaccionarias, organizando movimientos de resistencia o encabezando acciones de franca transgresión.

Paul Kirchhoff, UNAM-DGPA.

En el contexto mexicano la lucha por los derechos sexuales ha estado ligada a los procesos de construcción de la ciudadanía, y ha sido impugnada principalmente por grupos conservadores atrincherados como agrupaciones de Padres de Familia, o como defensores de la moral y las buenas costumbres, se trata de actores que construyen zanjas en el terreno de las libertades. La mayoría de estos grupos están vinculados a escuelas católicas privadas y a universidades confesionales, hay además líderes de la jerarquía eclesiástica católica que son actores visibles en el campo de la política sexual.

El particular estilo mexicano de manejar las tensiones políticas es también conservador. Frente a los programas de educación sexual y salud reproductiva se prefiere no arriesgar, soslayar y enviarlos al cajón de lo controversial aún desde las diferentes plataformas partidarias, aunque últimamente las posiciones se están polarizando y empieza a ser fácil predecir qué partido apoyará o se opondrá a tal o cual reforma relacionada con la vida sexual. Las nuevas generaciones son blanco de un conjunto de regulaciones conservadoras que ponen en riesgo el ejercicio de sus derechos sexuales, se pretende revertir los procesos de secularización del sexo, las prácticas sexuales de los jóvenes mexicanos que se están apartando del ideal religioso, para ajustarse a una racionalización cada vez más pragmática.

Ante tales circunstancias hay que preguntarse ¿Cuál es la influencia de las regulaciones conservadoras en la vida sexual de los mexicanos?. Me propongo responder a esta pregunta desde cuatro ángulos que han sido definidos como factores

⁸ Renato Rosaldo, Cultura y Verdad, Conaculta/Grijalvo, México, 1989.

cruciales de la sexualidad: el de los patrones de parentesco, de las necesidades económicas, de las regulaciones religiosas y seculares y el de las tensiones políticas⁹.

Enfoque de la construcción social de la sexualidad



⁹ El abordaje se basa en los cinco ejes propuestos de J. Weeks, pero se hace una fusión del cuarto y quinto eje, que en el modelo original están divididos en: las intervenciones políticas, y la cultura de la resistencia. En J. Weeks, Op. Cit.

Las relaciones de parentesco

Las relaciones de parentesco son una de las formas de socialización más estables, ellas regulan la reproducción de los individuos y aunque están vinculadas a los procesos biológicos, se integran en el orden simbólico con base en referencias genéticas, para conformar unidades de producción y de consumo, así como para reproducir la vida en sociedad.

En México, la vida sexual se ha visto afectada por patrones de herencia patriarcales, fuertes redes familiares y de compadrazgo, campañas de matrimonio y de planificación familiar, homofobia, roles sexuales estereotipados y relaciones inequitativas de poder entre el padre y la madre, así como entre adultos e hijos menores.

Mientras que los rasgos de inequidad presentan permanencias, algunos patrones de parentesco están cambiando. Es un hecho que en los últimos quince años la composición de los hogares mexicanos se ha transformado. Los hogares de tipo nuclear han disminuido y están proliferando estilos variados¹⁰: Sólo la mitad (un 52.6%) de los hogares se ajusta al modelo de familia nuclear conyugal en que vive la pareja con sus hijos solteros, la otra mitad construye arreglos residenciales diferentes: siete por ciento son parejas sin hijos, ocho por ciento son hogares monoparentales, 18 por ciento son hogares comandados por mujeres, 24.4 por ciento vive en hogares extensos.

En la década de los 90's se dio un incremento de hijos de mujeres solteras que pasaron a ser, de 13.4 a 20.1 por ciento. Los hogares no familiares, aquellos donde las personas deciden compartir el mismo techo pero sin estar emparentadas, han

¹⁰ CONAPO (2001) El perfil sociodemográfico de los hogares en México.

aumentado de 3.9 a 6.9 por ciento. Un nuevo estilo se expresa en el mayor número de personas que viven solas, que ya son más de un millón. Está también documentada la mayor proporción de separados, divorciados y viudos que llega al 8.09 por ciento en el censo del 2000. Hay también un aumento de hogares de parejas lesbianas y homosexuales que está invisibilizado en los estudios estadísticos.

En el discurso conservador, la pluralidad en los arreglos residenciales es blanco de ataques y descalificaciones, se bautizan como arreglos disfuncionales o familias desintegradas. Se consideran causales del incremento de adicciones y la delincuencia juvenil, todas aquellas formas que se oponen al modelo cristiano que circunscribe los contactos sexuales al matrimonio religioso indisoluble y realizado con fines reproductivos. El propio presidente del país, hombre católico confeso, que se comprometiera con los jerarcas de esa iglesia para incrementar la influencia de ese sector en los programas gubernamentales desde la campaña electoral, está hoy en una condición de deuda frente a ellos, en una posición de desventaja en las negociaciones que lo compromete a darle cabida a sus demandas, toda vez que decidió casarse en segundas nupcias contra las regulaciones religiosas y pasar a ser representante de esa diversidad de estilos familiares.

Otro ejemplo de la necesidad de reconsiderar arreglos de parentesco que tomen en cuenta nuevos estilos familiares es la iniciativa de ley de "Sociedades de Convivencia". Fue propuesta en el 2001 a la Asamblea de representantes del Distrito Federal y en ella se busca dar reconocimiento a los derechos patrimoniales de parejas del mismo sexo. En esta ocasión jerarcas católicos y grupos conservadores se aliaron para detener la iniciativa con el argumento de ocultar tales relaciones y no reconocerlas en un código civil. Guillermo Bustamante, Presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) pidió a la comunidad homosexual que "se mantenga en el closet y no contamine. Nosotros creemos que si ellos tienen esa problemática y la quieren seguir

viviendo que lo hagan, pero que no contaminen, que se mantengan en el clandestinaje". El Cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Iñiguez afirmó en un sentido semejante "nosotros respetamos a los homosexuales, siempre y cuando lo vivan en privado y no lo anden exhibiendo, ni hagan gala de su desviación"¹¹.

La violencia intrafamiliar es un símbolo de conservadurismo. Una gran paradoja de la cultura mexicana, toda vez que ocurre entre quienes tienen en alto valor a la familia como institución, y a la figura de la madre, como blanco de gran veneración. Más de la mitad de las mujeres que acuden a centros de salud han sido víctimas de violencia familiar, del marido, del concubino, del amante. Los actos van desde la violencia psicológica hasta la sexual y económica.

PREVALENCIA NACIONAL DE VIOLENCIA DOMÉSTICA

VI OLENCIA PSI COLOGI CA	16%
VI OLENCIA FI SI CA	11%
VI OLENCI A SEXUAL	8.3%
ECONOMI CA	5.7%

Fuente: Encuesta a usuarias de servicios de salud, Violencia domestica, sexual y a las mujeres, Resultados Preliminares, Conferencia Programa Nacional de la Mujer/PRONAM 2003.

Estudios comparativos indican que este tipo de violencia es más común en sociedades donde:

- ? las mujeres son vistas como propiedad masculina,
- ? el control sobre los recursos y las decisiones de la familia está principalmente en manos de los hombres
- ? en culturas donde la definición de lo que significa "ser hombre" enfatiza la dominación y la necesidad de proteger su honor¹².

¹¹ Periódico La Jornada: Sección La Capital, 29 de noviembre de 2001

Más que los cambios en la composición de la familia, es la violencia de género la que deteriora a las sociedades. Hoy se habla de una creciente problemática de mujeres de sectores populares que sufren adicciones, recurso al que recurren ante experiencias de frustración, soledad, temor y abandono. Se trata de situaciones que han convertido a las mujeres, simultáneamente, en víctimas y generadoras de violencia, en una dialéctica que las lleva de ser maltratadas a ser maltratadoras¹³.

Desde los movimientos conservadores, hay una negación de la violencia de género. Por el contrario, se promueve "el valor de la familia" como un espacio de dominio de padres de familia, un ámbito sagrado, en el sentido de "intocable", donde no debe interferir el estado. Este condición, se usa como argumento para rechazar la educación sexual en las escuelas y en los medios electrónicos de comunicación. Se trata de acciones que refuerzan el autoritarismo familiar y el poder hegemónico de los hombres sobre las mujeres, además de favorecer una mayor vulnerabilidad entre las y los menores de edad.

La organización económica

Más allá del parentesco, la vida económica proporciona las condiciones básicas y los límites para la organización de la vida sexual y reproductiva. Aunque la sexualidad no está determinada por los modos de producción, hoy sabemos que los derechos sexuales no tienen sustento en una sociedad insensible y rebasada por la magnitud de los problemas sociales. Las desigualdades económicas también se expresan como miseria cultural y la violencia es un oscuro callejón sin salida para quienes las instituciones sociales les han fallado en todo.

¹² Ellsberg, M. Violencia de género, Simposio 2001, Cancún, México.

¹³ Datos del 8 de marzo de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal, La Jornada, 9 de marzo de 2002.

En los barrios marginales de las ciudades mexicanas, las familias están atrapadas en la sobrevivencia: padres ausentes y padrastros violentos, madres rebasadas por los deberes, esposas vejadas e inhabilitadas para impulsar a sus hijos, niños desatendidos, jóvenes desorientados, desempleados, muchachas que con lo único que cuentan es con sus esperanzas. Es un hecho documentado que jóvenes trabajadoras y trabajadores tienen menos información sobre la sexualidad, tasas de actividad sexual más altas y menor control sobre su fecundidad y salud en comparación con los grupos de estudiantes. Hoy sabemos que a mayor marginación, mayor fecundidad, y que las mujeres menores de 20 años que viven en condiciones socioeconómicas desfavorables son quienes más frecuentemente experimentan las repercusiones de un embarazo no deseado¹⁴.

La mortalidad materna, (producto de problemas en el embarazo, el parto, el puerperio o por aborto) es también mayor entre las mujeres analfabetas, quienes tienen ocho veces más probabilidad de una muerte materna respecto de mujeres que tuvieron acceso a estudios de preparatoria¹⁵. Entre las campesinas, el embarazo juvenil es parte de un ciclo de vida que suele concretarse después de terminar la Telesecundaria, ante la falta de mejores oportunidades. La maternidad y las prácticas sexuales muchas veces son estrategias contradictorias de sobrevivencia y resistencia¹⁶. Huir con el primero que se les atraviese en el camino es para muchas jovencitas una forma de sobrevivencia mínima, los padres no siempre se molestan, porque al huírse sus hijas, ellos tienen una boca menos que mantener¹⁷.

¹⁴ INEGI / UNIFEM, (1995) La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX. México.

Huerta-Franco R y J. M. Malacara (1995) "Prácticas sexuales en adolescentes de áreas marginadas: su asociación con la estructura y función familiar en Carta sobre Población, Año 2, No. 9, México.

¹⁵ Langer, A. y Romero M., Diagnóstico en salud reproductiva en México en Reflexiones: sexualidad, salud y reproducción No. 3, El Colegio de México/ The Population Council, 1995.

¹⁶ Gabriela Rodríguez y De Keijzer, La noche se hizo para los hombres: Sexualidad y Cortejo entre jóvenes campesinos y campesinas, EDAMEX, México 2002.

¹⁷ M. Patricia Ponce (1999) "Entre el río y el mar: hacia una etnografía de la sexualidad juvenil en la costa veracruzana" en Coloquio de Investigación sobre Sexualidad y Salud Reproductiva de adolescentes y jóvenes, El Colegio de México, UAQ y UAM, 3 al 5 de marzo de 1999.

Otro factor económico relacionado con las regulaciones sexuales y de género son las migraciones internas e internacionales y la participación de las mujeres casadas en la fuerza de trabajo asalariado. Se trata de factores que han transformado muy significativamente algunas pautas sexuales, en algunas comunidades rurales de occidente la emigración reduce el número de varones "casaderos" y el mercado de trabajo ofrece más oportunidades a las solteras, por ello la nupcialidad está caracterizada por una creciente exogamia, un incremento en la edad al primer matrimonio y un significativo celibato definitivo¹⁸. Por otro lado, el pisar otras tierras abre la probabilidad de tener otras parejas y prácticas sexuales de otras culturas.

El énfasis de los líderes conservadores en la falta de valores familiares como causa de la desintegración familiar muchas veces es una cortina de humo para dejar de llamar la atención en la precariedad a la que están sometidas tantas familias: Atrás de muchos de los problemas sociales ligados a la sexualidad está la falta de mejores oportunidades educativas y laborales, la necesidad de ofrecer condiciones materiales mínimas que permitan a todos y todas atravesar con salud sexual cada una de las diferentes etapas del ciclo de la vida.

Las regulaciones sociales

Tomando en cuenta el valor de los factores económicos, no puede subestimarse la importancia de las regulaciones sexuales. Estas máximas abstractas que varían según las épocas, y han dependido de la importancia de la religión, del papel del estado, de las normas matrimoniales, de la fuerza del consumo y las industrias culturales. Mientras que las iglesias ejercían una influencia sustancial en los patrones de vida sexual, hoy se habla de un alejamiento en la reglamentación religiosa que viene dándose en las sociedades occidentales desde hace más de un siglo. La pluralidad de la sociedad mexicana del siglo XXI presenta configuraciones culturales complejas,

dentro de las cuales se configuran nuevos sujetos morales. Las nuevas generaciones empiezan a ejercitar actitudes reflexivas y un discurso colectivo contestatario ante las imposiciones generacionales y de género. En la actualidad, se ha documentado la concreción de procesos de secularización del sexo.

La separación de la esfera de la religión, respecto de la vida moral-sexual, de la política y de los problemas sociales, se muestra en una Encuesta Nacional aplicada en el año 2000 a más de 54,000 jóvenes de 12 a 29 años¹⁹. Ante la pregunta sobre la influencia de las creencias religiosas en sus actitudes, las respuestas fueron las siguientes:

INFLUENCIA DE LAS CREENCIAS RELIGIOSAS EN JÓVENES

Influyen las creencias religiosas sobre:	SI	NO
Actitudes sobre sexualidad	21	79
Preferencias hacia un partido	8	92
Actitudes hacia el trabajo	25	75
Actitudes respecto a problemas sociales	25	75

El pluralismo y la tolerancia tienen un mayor arraigo en los jóvenes actuales, hay un rechazo a los valores morales absolutos, particularmente en aspectos amorosos y sexuales. Hoy los jóvenes señalan al placer como un valor, en la misma encuesta, se encontró que el 92 por ciento de jóvenes del país, valoran su primera experiencia sexual como agradable o muy agradable.

¹⁸Mummertt, G. "Modificaciones profundas", en Demos, Carta demográfica sobre México 6, (1993):23-24.

¹⁹ La cobertura de la encuesta fue a nivel nacional y la muestra incluyó a 54 500 viviendas, donde se encuestó a todas la personas que tuvieran de 12 a 29 años, en ciudades y áreas metropolitanas, de alta y baja densidad, así como en zonas rurales de menos de 2 500 habitantes. Encuesta de Juventud 2000. Resultados Preliminares, SEP/INEGI/ Instituto Mexicano de la Juventud. México, abril de 2001.

VALORACIÓN DE SU EXPERIENCIA EN LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

Muy agradable	32%
Agradable	60%
Desagradable	6%
Muy desagradable	2%

Las prácticas de salud reproductiva son también indicadores del rechazo al conservadurismo en algunos grupos sociales. En México, más del 70% de las mujeres en edad fértil utilizan anticonceptivos modernos y, a pesar de la gran condena eclesiástica, una de cada cinco de las mujeres mexicanas ha experimentado un aborto²⁰. Las valoraciones religiosas influyen sin embargo en las significaciones que dan las mujeres a estas prácticas, el hecho de que se les niegue la comunión a quienes usan anticonceptivos y que se considere criminales y pecadoras a las mujeres que han tenido que abortar, genera sentimientos de culpa, así como la explicación de accidentes, violencia y desgracias familiares como consecuencias de "haber desobedecido a Dios"²¹.

Las nuevas generaciones tienen una actitud más preventiva que los adultos y han ido abandonando los métodos tradicionales de prevención. Mientras que hace una década recurrían al ritmo y al retiro, hoy más de la mitad de los jóvenes usan anticonceptivos, y más de la mitad de éstos, han recurrido al condón al menos una vez.

²⁰ I NEGI /ENADID, Encuesta nacional de la Dinámica Demográfica, México, 1992.

²¹ Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer, La noche se hizo para los hombres, Sexualidad en los procesos de cortejo entre jóvenes campesinas y campesinos, The Population Council/EDAMEX, México, 2002.

TIPO DE ANTICONCEPTIVOS QUE USAN LOS Y LAS JÓVENES

Usan	Condón	DIU	Píldora	Ritmo	Inyec- Tables	Retiro	Ovulos	De Emergencia
SI 52%	56%	21%	16%	9%	8%	5%	2%	1%

La última evaluación de la campaña nacional contra el SIDA muestra que la Televisión ha sido el medio más efectivo de información sobre el condón, según reportan los adolescentes, sus maestras, así como madres y padres de familia²².

Todo parece indicar que la música, el cine y la televisión tienen una mayor influencia que las regulaciones familiares y eclesiales. Los medios electrónicos han promovido entre las culturas juveniles una intención de vida contemporánea que lleva a abandonar a las generaciones anteriores como ejemplos a seguir. Jóvenes menos conservadores, más consumistas y ciertamente más frustrados ante la precariedad que impide acceder a las mejores condiciones de vida que se muestran en la televisión y el cine.

Las tensiones políticas

Es un hecho que aún después del establecimiento de un gobierno liberal laico desde la Reforma Liberal y su confirmación en el período post-revolucionario, el gobierno retiene una fuerte influencia y conexión con la jerarquía eclesiástica católica y con sus grupos de influencia, provocando que las tensiones se muevan en un clima de competencia y negociación política. En las últimas décadas, líderes religiosos buscan imponer un discurso monolítico en cuestiones de sexualidad, género, familia y reproducción mientras que el gobierno recibe como interlocutores a organizaciones civiles tanto conservadoras como progresistas, aplicando a discreción reformas en las políticas públicas o frenándolas de acuerdo a la percepción de las presiones.

Frente a los programas de educación sexual y salud reproductiva, el particular estilo mexicano de manejar las tensiones políticas es también conservador, se prefiere no arriesgar, soslayar y enviar al cajón de lo controversial aún desde las diferentes plataformas partidarias, aunque últimamente las posiciones se han polarizado y empieza a ser fácil predecir qué partido apoyará o se opondrá a tal o cual reforma de la política sexual.

La dimensión cultural y política de la sexualidad interactúa con las premisas de género. Las diferencias entre hombres y mujeres se han conceptualizado metafóricamente como oposiciones binarias y hay una tendencia universal para alinear lo masculino con la cultura y lo femenino con la naturaleza. En este contexto, las relaciones asimétricas del poder han hecho de los actos sexuales actos políticos, el orden institucional impone reglas del juego que se presentan como "naturales"²³. La hegemonía masculina sustenta las prácticas de poder que incluyen la explotación de los hombres hacia las mujeres, así como la subordinación y denigración de otros hombres. Los sectores progresistas han estado ligados al movimiento feminista, a demógrafos y funcionarios de políticas de población, así como al movimiento gay y lésbico.

En términos de la educación sexual, pueden delimitarse tres momentos. En la década de los setentas, sectores progresistas logran influir en las políticas públicas, tanto en una dimensión internacional como nacional. En la Primera Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo, celebrada en Bucarest en 1974, hay un mandato a extender la educación sexual ante la necesidad de abatir el rápido crecimiento de la población, y en el ámbito local, cuando se promulga la Ley General de Población, se desarrollan los

²²CONASIDA, Evaluación de la Campaña de VIH/SIDA 1992-1993, México, 1998.

²³ Ortner, y Whitehead, Sexual Meanings, The Cultural Construction of Gender and Sexuality, Cambridge University Press, 1981.

Programas Gubernamentales de Planificación Familiar y el Primer Programa Nacional de Educación Sexual coordinado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

La reacción conservadora no se dejó esperar, en 1975 la Unión Nacional de Padres de Familia²⁴ publica un desplegado contra los libros de texto de la SEP, y además organiza quemas públicas de esos libros en ciudades como Monterrey, San Luis Potosí y Aguascalientes. Por las presiones ejercida por esos grupos y algunos aliados de la jerarquía católica, la segunda edición del libro de Ciencias Naturales fue enmendada por los funcionarios de la SEP para poner trajes de baño al niño y niña que cubrieran los genitales que aparecían en la lección de anatomía y pubertad. Esta UNPF ha sido desde 1917 y hasta la fecha una de las más activas organizaciones que se opondrán a la Educación Laica y a todo avance en la educación sexual. En el año de 1978 se funda el Comité Nacional Provida como reacción directa para impugnar una propuesta de despenalización del aborto. Provida es una organización que dirige pocos recursos a los servicios asistenciales y que enfoca sus esfuerzos en estrategias de impacto a los periodistas y comunicadores de los medios de comunicación. Actualmente enfoca sus actividades en tres áreas: la promoción de métodos naturales de planificación familiar, la formación de Centros de Ayuda a la Mujer en los que se busca atraer a las mujeres que desean abortar para evitar que lo hagan, y la tercera estrategia, "Jóvenes Provida" tiene como objetivo formar líderes para trabajar por la causa Provida. Los grupos de jóvenes trabajan en escuelas particulares llevando "paquetes" de folletos y carteles con fetos y embriones que se parten en pedazos con instrumental médico para desalentar la práctica del aborto, y programas de educación sexual en que se promueve la castidad hasta el matrimonio se promueve principalmente en niveles de secundaria y preparatoria.

²⁴ En 1934 hubo un intento frustrado por generalizar la educación sexual que fue impedido por la misma UNPF, ver: Gabriela Rodríguez et al, "Educación para la sexualidad y la salud reproductiva" en Mujer: Sexualidad y salud reproductiva en México, The Population Council/ EDAMEX, México, 2000.

Es un hecho que la inflamación de los peligros subyacentes de la educación sexual es un discurso que ha demostrado contundentemente su eficacia, pues ha logrado detener las propuestas de educación sexual en el país desde 1934. Se trata de argumentos que asustan y ponen en alerta a la población y particularmente a los políticos, quienes temen arriesgar su posición de poder al defender derechos que se identifican como posiciones radicales y comunistas, que buscan destruir a la familia, y que se han llegado a calificar de enemigos de la patria y traidores de las identidades nacionales. Como ha señalado Gayle Rubin al revisar las vicisitudes de los programas de sexualidad en el continente, los movimientos de derecha suelen argumentar la existencia de un complot comunista subyacente, que busca destruir los valores de la familia y de la sociedad, desde las movilizaciones de los treintas.

En términos de las políticas nacionales e internacionales, un segundo momento está marcado por la Segunda Conferencia Mundial sobre Población realizada en México en 1984. Fue entonces cuando se publicó la famosa "Acta de la Ciudad de México" en que cambiaron sustancialmente los términos de las políticas de cooperación internacional. La ofensiva republicana comandada desde el Gobierno de los Estados Unidos vetaba los programas comprometidos con el aborto (que en algunos países estaba despenalizado) y con la educación sexual de los adolescentes. Se argumentó que los adolescentes no requerían este tipo de servicios sino hasta que se unieran o casaran, por lo que desde la Naciones Unidas y las Agencias de Cooperación Internacional de los Estados Unidos no se dirigirían recursos ni a programas de aborto, ni de educación sexual de adolescentes. Es el tiempo de las resonantes campañas hacia los jóvenes que comandara la Primera Dama de los Estados Unidos, Mrs Regan bajo el lema: "Say No" tanto a las propuestas sexuales como a las drogas, como si ambos comportamientos pudiesen considerarse igualmente peligrosos. La fuerza de estas recomendaciones se impondrá sobre el discurso difundido por las propias Naciones Unidas en 1985, Año Internacional de la Juventud, en que se promueven ideas muy generales sobre la

quinta parte de la población del planeta, sectores juveniles con problemas de acceso a la escuela, al empleo, problemas de adicciones y riesgos en la vida sexual. La interpretación del mandato de estas reuniones internacionales, llevaron a que en México, grupos como Enlace, PROVI DA, la Unión Nacional de Padres de Familia, el Opus Dei y los Legionarios de Cristo se vieran obligadas a desarrollar programas y textos de educación sexual para promover en las escuelas los valores de la familia, la abstinencia, la castidad, sin hacer mención de los derechos sexuales ni de las prácticas de prevención.

La necesidad de una educación preventiva ante el crecimiento de la Epidemia de una nueva enfermedad, el VIH/SIDA, rompe resistencias y obliga a enfocar los programas oficiales de educación y salud hacia el ejercicio de habilidades preventivas. El hecho de que la mayoría de las víctimas de la infección fueran hombres que tienen sexo con otros hombres, provocó una movilización de nuevas campañas conservadoras para discriminar la homosexualidad y culpar a la promiscuidad de la diseminación de la infección. Desde aquí, se intensificaron mensajes para desacreditar el condón y las prácticas de sexo seguro, a favor de la abstinencia sexual, la castidad y la fidelidad como únicas medidas preventivas.

La tercera etapa de la educación sexual tiene que ver con la necesidad de posicionar la salud sexual y reproductiva, así como la diversidad sexual como derechos humanos. Se trata de un importante cambio de paradigma que descentra el interés en los procesos demográficos para enfocarse a situar la sexualidad en el plano de la igualdad de oportunidades a que tiene derecho toda persona por el simple hecho de haber nacido. Los frutos de esta etapa se recogen principalmente en tres reuniones de las Naciones Unidas: la Cuarta Conferencia sobre Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993 (CDH), la Conferencias Internacional sobre Población y Desarrollo de Cairo, en 1994 (CI PD) y en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (CMM), efectuada en Beijing en

1995. A partir de los 80's cobran gran importancia los representantes del movimiento lésbico-gay, como nuevos actores políticos en la lucha por los derechos sexuales.

La abierta oposición del Vaticano colocó en el mismo lado de la trinchera en estas Conferencias internacionales a los países católicos y musulmanes a pesar de sus diferencias culturales, así como a organizaciones conservadoras de los Estados Unidos, tales como Human Life International, Knights of Columbus, Pists for life, etcétera. La lucha contra el derecho al aborto, la promoción de la abstinencia y la fidelidad serán posiciones en que coincidirán estos grupos, y están atrás de esas estrategias de reacción que conforman hoy a la llamada Nueva Derecha, la alianza de políticos, empresarios y jerarcas de las iglesias en un proyecto de homologación cultural. En términos de la región de América Latina, cobra además importancia la Nueva Evangelización de América y el Consejo Pontificio para la Familia con un nuevo catecismo como instrumento para apoyar a la Iglesia local y a las organizaciones que están contra los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y de los jóvenes. También se harán visibles en dichas Conferencias. movimientos católicos feministas de izquierda como The Catholics for a Free Choice. Esta red de mujeres, ha luchado tanto en las Naciones Unidas y al interior de la iglesia para mejorar su *status* y dar reconocimiento de los derechos de sexuales y reproductivos incluyendo la educación sexual, la salud reproductiva y el aborto.

Además de la evangelización regional, otro interesante fenómeno editorial del conservadurismo, lo constituyen los libros comerciales escritos por Carlos Cuauhtémoc Sánchez, autor que se ha convertido en el *best seller* más envidiable entre los escritores mexicanos, al llegar a vender más de 10 millones de ejemplares de sus textos. En ellos llega a tocar las más profundas fibras sentimentales de los adolescentes con mensajes dramáticos, restrictivos y morbosos en que invitan al lector a evitar toda transgresión sexual a través de lecciones moralistas basadas en

la doctrina católica que exalta la virginidad y la abstinencia como recursos para alcanzar la redención.

Los efectos de las convenciones internacionales llegan a aterrizar en el año de 1998, al incorporar un nuevo currículum en la primaria y secundaria. Por primera vez se da reconocimiento a las diferencias de género en los libros de texto y se integra la educación sexual como parte de la formación ciudadana y de la promoción de los valores de libertad, responsabilidad, solidaridad, respeto y equidad. En el libro de texto de 5º grado de primaria de Ciencias Naturales, el tema de la sexualidad humana se aborda por primera vez en un sentido no reproductivo y reconociéndola como una dimensión integral y placentera de la vida. En el siguiente año hay un paso retrospectivo en la educación sexual. En el libro de 6º grado de la primaria se habla por primera vez en México de la abstinencia sexual hasta el matrimonio, como la medida más importante de prevención de la salud sexual. En el texto se evitan las precisiones acerca de las medidas de prevención de embarazos y los procedimientos para prevenirse de las infecciones de transmisión sexual incluyendo el VIH/SIDA. La famosa agenda de la abstinencia llegaba al programa oficial de México por primera vez. El retroceso es grave, en la medida en que llega a excluir a los niños y niñas del ejercicio de los derechos que protege el artículo 3º y 4º constitucional y los valores que les dan fundamento. Las similitudes con la agenda de la abstinencia que viene comandando la red de organizaciones de la Nueva Derecha hacen pensar que en esta ocasión su influencia fue decisiva. Tomando en cuenta que en algunas regiones rurales, entre un 30 y 50 por ciento no accede a la formación secundaria, las omisiones del único libro que existe en muchos hogares llevan a perder una última oportunidad para informar sobre la prevención a niños y niñas de la primaria, para que se preparen y puedan defender el derecho a una vida sexual sana, libre de embarazos, de infecciones y de violencia.

Hoy conocemos evaluaciones realizadas después de 20 años de educación sexual de abstinencia en los Estados Unidos, en que se reporta que los y las adolescentes norteamericanos que han participado en los cursos que solamente promueven la abstinencia sexual inician la vida sexual antes del matrimonio y a la misma edad promedio de quienes participaron en cursos integrales de educación sexual, pero son jóvenes que no recurren al condón ni a los anticonceptivos porque dudan de su eficacia, así que están en zonas epidemiológicas que presentan mayores riesgos para adquirir el VIH/SIDA y embarazos no deseados.

Comentario conclusivo

Ante la actual concepción de la sexualidad en nuestro país, las tensiones sociales y políticas se polarizan e influyen de manera más directa en la vida pública y privada, por otro lado, la fuerza de las premisas de género siguen siendo determinantes en las regulaciones del cuerpo.

La contradicción del momento es que los más altos funcionarios se expresan abiertamente liberales y acordes con el Estado Laico, con la equidad de género y con la defensa de los derechos humanos, mientras que los funcionarios, silenciosamente introducen programas retardatarios de asistencia social así como en las políticas públicas del sector educativo y de salud. Hace un tiempo, la directora del DIF Nacional anunció una campaña de abstinencia para atacar el problema de los embarazos tempranos en el país, que fuera anunciada en un Congreso organizado por el Arzobispado de México. Por otra parte, el Instituto Mexicano de la Juventud está valorando también la posibilidad de incluir los programas de educación sexual con enfoque de abstinencia en algunas entidades de la república. En septiembre del 2001, la UNPF intentó retirar el libro de texto de 5º grado, argumentando que la ilustración de dos niños desnudos que se están bañando para mostrar las diferencias entre un niño circuncidado y el que no lo está, son una franca promoción del "homosexualismo".

Aparentemente estos programas no han progresado, pues hoy las organizaciones civiles están también más fortalecidas que en el pasado, las constantes amenazas contra los derechos sexuales han llevado a unificar los esfuerzos fragmentados y a la formación de redes sociales que hacen más visible el poder de la resistencia, hoy vestida defensivamente, para impugnar a quienes pretenden dar pasos atrás en la arena de la política sexual.

Ante este panorama se confirma la sexualidad como una construcción social que encierra una gran paradoja, cambia de manera constante y al mismo tiempo permanece, en otras palabras, la vida sexual es muy sensible a la historia pero se perpetúa en la cultura. En México, las permanencias se relacionan con la fuerza de los patrones culturales, la recuperación de la esfera política por parte de los jerarcas eclesiales, la Nueva Evangelización de América, el repunte de los grupos conservadores y las precarias condiciones económicas y educativas en que viven muchos grupos de nuestra sociedad. Las aperturas y el avance en el ejercicio de los derechos sexuales están vinculadas a la erosión de los valores religiosos, la secularización del sexo y el contacto con la cultura de otros países que se favorece a través de la migración y los medios electrónicos de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Berger Peter. y Luckman, Thomas. La construcción social de la realidad, Argentina: Amorrortu, 1996.
2. CONASIDA, Evaluación de la Campaña de VIH/SIDA 1992-1993, México, 1998
3. CONAPO El perfil sociodemográfico de los hogares en México, 2001.
4. Ellsberg, M. Violencia de género, Simposio, Cancún, México, 2001.
5. Foucoult Michael (1993) Historia de la sexualidad 2: el uso de los placeres, Madrid, Siglo XXI .
6. Giménez, G. La identidad social o el retorno del sujeto en sociología, en Identidad III, Coloquio Paul Kirchhoff, UNAM-DGPA. México, 1996.
7. Huerta-Franco R y J. M. Malacara "Prácticas sexuales en adolescentes de áreas marginadas: su asociación con la estructura y función familiar en Carta sobre Población, Año 2, No. 9, México, 1995.
8. INEGI /ENADI D, Encuesta nacional de la Dinámica Demográfica, México, 1992
9. INEGI / UNI FEM.La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX. México, 1995.
10. La Jornada, Periódico. Sección La Capital, 29 de noviembre de 2001.
11. La Jornada, Periódico, 9 de marzo de 2002.
12. Langer, A. y Romero M., Diagnóstico en salud reproductiva en México en Reflexiones: sexualidad, salud y reproducción No. 3, El Colegio de México/ The Population Council, 1995.
13. Mummertt, G. "Modificaciones profundas", en Demos, Carta demográfica sobre México 6, (1993):23-24.
14. Ortner, y Whitehead, Sexual Meanings, The Cultural Construction of Gender and Sexuality, Cambridge University Press, 1981

15. Ponce Patricia. "Entre el río y el mar: hacia una etnografía de la sexualidad juvenil en la costa veracruzana" en Coloquio de Investigación sobre Sexualidad y Salud Reproductiva de adolescentes y jóvenes, El Colegio de México, UAQ y UAM, 3 al 5 de marzo de 1999.
16. Rodríguez G. et al, "Educación para la sexualidad y la salud reproductiva" en Mujer: Sexualidad y salud reproductiva en México, The Population Council/EDAMEX, México, 2000
17. Rodríguez Gabriela y De Keijzer, Benno La noche se hizo para los hombres: Sexualidad y Cortejo entre jóvenes campesinos y campesinas, EDAMEX, México 2002.
18. Rosaldo, Renato. Cultura y Verdad, Conaculta/Grijalvo, México, 1989
19. Secretaria de Salud. Encuesta a usuarias de servicios de salud, Violencia domestica, sexual y a las mujeres, Resultados Preliminares, Conferencia Programa Nacional de la Mujer/PRONAM 2003.
20. Weeks, Jeffrey. Sexualidad. Paidós/ PUEG/ UNAM, México, 1998.